

SANTA CRUZ | P. 6

Una avería causa un vertido de "agua depurada" en el muelle de La Honduras



ZOOLOGICO | P. 58-59

Loro Parque exhibe a sus dos hipopótamos pigmeos
Un ejemplar, en las instalaciones. | ANDRÉS GUTIÉRREZ

SUCESOS | P. 65

Tres detenidos por robar en iglesias de la zona de Anaga y Punta del Hidalgo

ÍNDICE: TEMA DEL DÍA 2 | SANTA CRUZ 4 | LA LAGUNA 8 | TENERIFE 11 | CANARIAS 15 | ECONOMÍA 20 | OPINIÓN 23 | NACIONAL 55 | INTERNACIONAL 57 | GENTE Y CULTURAS 58 | SUCESOS 65 | EL TIEMPO 77 | TELEVISIÓN 79

Santa Cruz destina 25 millones a rehabilitar el patrimonio histórico

El Ayuntamiento programa actuaciones en el Palacio de Carta, el Templo Masónico, Ireneo González y el Viera y Clavijo

Un convenio con el Obispado permitirá actuar en la iglesia de la Concepción y en las ermitas de Regla y San Telmo

Clavijo acusa a Fomento de querer hurtar 450 millones a Canarias

El presidente afirma que el Ejecutivo de Sánchez no defiende los intereses isleños

PÁGINA | 4

PÁGINAS | 16 Y 17



Paul Preston, ayer, en la sede de Presidencia de Santa Cruz de Tenerife. | ANDRÉS GUTIÉRREZ

Paul Preston

Historiador y biógrafo de Franco

"No estoy muy a favor de demoler un monumento porque uno odie a Franco"

PÁGINAS | 2 Y 3

DEPORTES | 66 a 74



Un ataque de la selección española. | ANDRÉS GUTIÉRREZ

España se complica la Copa

Las de Mondelo deben jugar hoy la repesca ante Senegal tras caer con Bélgica (72-63)

● El jugador del CD Tenerife Chilunda regresa de Tanzania tras solventar sus problemas burocráticos

Urbanismo ordena el desalojo de dos bloques de Las Chumberas

La Gerencia toma la decisión por el riesgo de vivir en las casas, que tienen aluminios

PÁGINA | 8

El Cabildo nombra a Pedro Zerolo Hijo Ilustre de Tenerife

PÁGINA | 13

HOY, CON LA OPINIÓN



ESPECIAL
Salud



La Opinión
de Tenerife

Los libros de Paul Preston (Liverpool 1946) son determinantes para conocer los años de la Segunda República, la Guerra Civil y la Dictadura. Añoche sus voz experimentada habló en Santa Cruz de Tenerife del pasado, presente y futuro de España

en el contexto del programa de actividades surgido tras el acuerdo alcanzado entre el Gobierno de Canarias y el prestigioso centro de estudios London School of Economics. En este estreno también ha colaborado la Fundación Juan Negrín.

Paul Preston

Historiador

“Negrín habría hecho el esfuerzo por la reconciliación que nunca hizo Franco”

Javier Durán

SANTA CRUZ DE TENERIFE

El hispanista está en la sede de Presidencia del Gobierno, en Santa Cruz de Tenerife, tomando un café junto a Adam Austerfield, director de la London. Lleva un coqueto sombrero *jipijapa* para cubrirse del intenso calor que padece la ciudad. Se lleva su café y una botella de agua al despacho que nos ceden. Nos recalcan que son veinte minutos de entrevista. Despues se marcha a una comida para reencontrarse con conocidos de las Islas. Por la tarde noche, la conferencia en Presidencia del Gobierno. Paul Preston no sólo es un investigador de grande periodos: su inmersión en personajes concretos también nos ha permitido conocer esta etapa de España que le *hipnotizó* desde joven. Ahí está su biografía monumental sobre Franco o sus libros sobre Juan Carlos I o Santiago Carrillo. También *Las tres Españas del 36* o el dramático *El Holocausto español. Odio y exterminio en la Guerra Civil y después*, entre otros de una larga nómina de títulos. Esta entrevista la finaliza con un sello característico de su simpatía: “No soy futurólogo”.

¿Qué sensación le produce estar en la ciudad donde Franco decidió su trascendental golpe de Estado?

Lamento conocer muy poco las Islas Canarias. Estuve en Tenerife hace diez años, pocos días, para dar una conferencia; en la misma estancia estuve algunos más en Las Palmas de Gran Canaria. Pero en los viajes siempre me pasa que el tiempo se consume con el acto, la conferencia o las entrevistas de prensa (risas), y claro, ¡no veo nada! Bueno, pero la gran sensación que me ha causado es que no me imaginaba que la Santa Cruz de ahora fuese tan inmensa. O sea, no es como en los tiempos de Franco.

Usted que es biógrafo de Franco...

Eso dicen...

Quiero decir que ya usted con su obra se adentraba en esta ciudad...

Claro, lo que yo sabía cuando

hacia el libro sobre el dictador apenas encaja con lo que estoy viendo hoy en día.

Pues le informo que hay ahorramiento, aquí, un debate político y social sobre un monumento franquista [obra de Juan de Ávalos] y la aplicación de la Ley de Memoria Histórica al mismo.

Creo que con estas cosas... No

estoy muy a favor de demoler, simplemente porque uno puede odiar a Franco, y con mucha razón. Pero no podemos quitar a Franco de la Historia de España, no se puede fingir que no hubo dictadura de Franco. Lo que no se debe hacer es, evidentemente, celebrar lo que hizo. Quiero decir que el deber no es tanto demoler, eliminar, sino educar. Y yo siempre estoy a favor de poner en todos esos monumentos y letreros de calles una explicación para que las otras generaciones tengan alguna idea. Claro, aún no he visto ese monumento del que usted habla, lo mismo si lo veo tengo otra impresión. Igual el problema se podría solucionar añadiendo otro letrero.

¿Se puede considerar escandaloso que Ciudadanos y el PP se abstuviesen en la exhumación y traslado de Franco del Valle de los Caídos? Quizás se ha dejado pasar la última oportunidad para un consenso sobre la cuestión.

Una de los temas que más lamentó, y que me preocupa cada vez más con la edad, es encontrar políticos y partidos con un buen sentido de lo que beneficia al país, y no lo que beneficia a ellos mismos o a su grupo electoralmente. Entonces, para entender las reacciones a este tema de la exhumación de Franco y del cumplimiento de la Ley de Memoria Histórica de 2007 hay que saber colocarlo en su contexto. ¿Y cuál es? Pues durante el franquismo hubo un inmenso lavado de cerebro nacional. Hay que partir de la base de las matanzas de la guerra civil, de un régimen superauthoritario que había hecho una inversión de terror durante el conflicto y en los primeros cinco años de la dictadura. Pe-

Pasa a la página siguiente >>



Paul Preston, ayer, en Santa Cruz de Tenerife. | ANDRÉS GUTIÉRREZ

Este país sufrió un inmenso lavado de cerebro nacional, y por ello tenemos una sociedad dividida en cuanto a la memoria histórica. Las decisiones de los partidos frente a esta cuestión siempre tienen una lógica electoral

El Valle de los Caídos va a estar ahí y no va a desaparecer, por lo que hay que hacer algo para que deje de ser un lugar de peregrinaje para los entusiastas del dictador. Hay que convertirlo en un lugar de memoria para ambos bandos



>> Viene de la página anterior

ro además tenía el control del sistema de educación y de los medios de comunicación. Repito: todo ello suponía un lavado de cerebro para toda la nación. La consecuencia es que durante los 38 o 40 años de la dictadura de Franco crecieron entre dos y tres generaciones de españoles que habían sido criados con el convencimiento de que Franco era el hombre providencial que había salvado España de las garras de Moscú... Cuando muere y pasa el proceso complicado de la Transición esas creencias no desaparecen, la gente que se ha criado con esas ideas sigue pensando lo mismo. Y ello, claro está, constituye un problema, porque en la democracia no puede darse un *contralavado* de cerebro. Por tanto, tenemos un país que está dividido, y las decisiones de los partidos frente a esas cuestiones tienen siempre una lógica electoral. Hubiese sido fantástico que todos estuviesen de acuerdo para hacer un gesto de pacificación y reconciliación, pero me parece que es mucho pedir.

El historiador Santos Juliá declaraba recientemente que había que hacer lo que había dicho Negrín en un discurso con la República en guerra: que las autoridades promoviesen en sus respectivas jurisdicciones estelas funerarias con los nombres de los vencidos y vencedores como homenaje a la paz y a la hermandad.

A mi entender Negrín es de los grandísimos políticos del siglo XX, y era un hombre muy consciente de las consecuencias que iba a tener la guerra, ganase quien ganase, aunque él supo relativamente pronto que las posibilidades de la República de ganar eran muy limitadas dada la situación internacional. Pero pienso que de haber ganado la República, Negrín habría hecho todo lo posible para hacer el esfuerzo de reconciliación que, evidentemente, nunca hizo Franco, ni tuvo el mínimo interés por hacer, sino todo lo contrario. Tengo que decir que no conozco ese discurso al que se refiere Santos Juliá, pero si lo cita él, seguro que lo dijo.

Volvamos al asunto de la memoria histórica. El gabinete de Pedro Sánchez busca, por un lado, resignificar el Valle de los Caídos, pero también hace la propuesta de crear una comisión de la verdad. ¿Si nos atenemos a los efectos de ese lavado de cerebro al que se refería, no le parece demasiado tarde para actuaciones de este calado?

Bueno, aunque las dos cosas están relacionadas requieren contestaciones diferentes. O sea, hacer una resignificación del Valle de los Caídos me parece posible y necesario, porque es un espacio que está ahí, no va a desaparecer... Se puede pensar todo sobre él y su origen, pero es una de las maravillas del mundo, es decir, la idea de cavar en la roca sólida una basílica del tamaño de una catedral. Y luego erigir esa cruz colosal. Por supuesto que también es necesario conocer que era una obra realizada por trabajadores casi esclavos, presos a los que les pagaban una miseria, y que se apuntaban para poder salir de la cárcel. Ni tampoco se puede olvidar que los que sacaron los mejores beneficios fueron las grandes compañías de construcción. Pero en fin, este monumento se encuentra ahí, y no va a desaparecer. Por tanto, hacer algo para que deje de ser un lugar de peregrinaje para los entusiastas de Franco, supone hacer algo para cambiar su sentido. Convertirlo en un lugar de memoria para los caídos de ambos bandos, porque es verdad que hubo atrocidades en los dos, muchos más en la zona rebelde, pero los muertos inocentes son de ambos lados. Creo que esto sí es posible y necesario.

¿Y el instrumento de la comisión de la verdad?

Es muy tarde, porque en los otros países donde se han hecho, Argentina, Sudáfrica o Guatemala, se crearon comisiones de la verdad relativamente poco después de las dictaduras. Incluso en España, el equivalente hubiera sido en los años cuarenta, no cuando murió el dictador. O sea, nos encontramos con un marco difícil puesto que a esas cuatro décadas hay que añadir también los 43 años posteriores. Es evidente que ya es tarde.

Hay otro asunto, ¿qué son comisiones de verdad y reconciliación? En los otros ejemplos de países que citaba anteriormente había todavía verdugos vivos que pedían perdón a los familiares de las víctimas, y eso fue en definitiva el proceso de reconciliación. De entrada, esto no es posible puesto que ya no viven verdugos de la guerra civil ni de los primeros años del terror franquista.

Pero reconocerá usted que da un poco de vértigo adentrarse en las procelosas aguas de la verdad. ¿Se puede dar con ella o alcanzar un acuerdo final?

No sé ahora mismo cuántos libros han salido sobre la Guerra Ci-

vil. Sí que me consta que hay cientos y cientos publicados sobre las víctimas de ambos lados, algo que sé dado que es un material bibliográfico que he manejado y leído. Y entonces, aunque se reúnan esos once expertos, como se dice, cómo van a lograr la verdad con mayúsculas. ¿La verdad de quién? Hay tantas verdades como había personas que vivieron la Guerra Civil... Hay tantas verdades como hay historiadores... Los buenos historiadores, yo me considero medianamente decente (risas), intentamos acercarnos a la verdad. Ahí están personas como Santos, Moradiellos o Ángel Viñas, investigadores que yo admiro mucho, pero todos somos conscientes de que todo lo vemos desde un filtro ético y moral. Por mucho que uno intente estar con la mentalidad abierta, llegar o encontrar la verdad absoluta es imposible...

Podríamos casi estar en el territorio de lo religioso, ¿no?

Por ejemplo, no se me ocurre decir de mis libros "esta es la verdad", sino que después de años de investigación digo: "esto es lo que pienso que pasó".

Aprovechando que hace una reflexión en voz alta de su propia obra, me gustaría saber si tiene alguna asignatura pendiente de sus ámbitos de estudio, o bien vive una satisfacción completa.

(Risas) Francamente es una pregunta que para contestarla habría que organizar un congreso de mis lectores y ponerlo a votación (más risas).

Pero le pido una confesión personal.

Bueno, quizás no sea la contestación que pueda esperar. Yo sigo trabajando el siglo XX constantemente y tengo que volver a mirar los libros que ya he escrito, y entonces tengo, por un lado, alguna frustración en el sentido de pensar: ¡ojalá hubiera sabido lo que sé ahora de este tema en el momento que escribía el libro! Claro, lo que no se pueden hacer son reediciones y revisiones porque hay un problema físico y comercial. Luego hay cosas...

¿Un personaje al que no le haya podido hincar el diente?

A ello iba...

¿Quién?

Evidentemente es una lástima que no pudiese entrevistar a Franco, hay cosas así (risas). Pero siendo realista si hubo personas a las que entrevisté... Le doy un ejemplo: hablé con José María Gil Robles un par de veces, en el 69 o 70. Claro, el gran remordimiento es no haber sabido en aquel momento... No tener una máquina del tiempo para volver a estar con él e interrogarle con asuntos que ahora sé. Me ocurrió con Fraga, con el que tuve una mejor comunicación, o con el gran franquista Utrera Molina... Hice larguísimas entrevistas a Serrano Suñer... En definitiva, hablo de frustraciones específicas.

¿Por qué no ha cuajado en este país partidos de ultraderecha al estilo de lo que ocurre en Europa con países más evolucionados que el nuestro, con mayor nivel de cultura política?

A pesar de lo que dije anteriormente del lavado de cerebro, también es verdad que a la gente le ha quedado tras la dictadura es un rechazo a la violencia, hay miedo a otra guerra civil o a una dictadura. Vamos a ver, España tiene de sobra partidos y prensa de derecha. Igual una contestación cínica sería que no hace falta un partido de extrema derecha porque ya lo tiene.

Usted le dedicó un libro a Juan Carlos I, aún como monarca español. Quizás sea el personaje que ha sufrido la devaluación más vertiginosa de la etapa dorada de la Transición. ¿Cabe aceptar lo de 'retiro lo escrito' en cuanto a su biografiado?

En absoluto, en absoluto. Creo que lo que le ha pasado a Juan Carlos I en los últimos años, con escándalos alrededor de su persona, puede haber cambiado la imagen popular que hay de él. Pero de su papel en la Historia, que es de lo que yo escribí en el libro que hice sobre él, yo no retiro ni una sola palabra. Y lo digo a sabiendas de que ello me va a provocar muchas críticas: pero hay que subrayar su papel clave en la Transición a la hora de tranquilizar a las Fuerzas Armadas mientras se hacía un proceso complicadísimo con negociaciones y transacciones. Y también está su papel desde el año 1977 al *tejerazo*, los años en que fue el bombero de la democracia... Es decir, eso no se lo puede quitar nadie. Por tanto, no retiro lo escrito sino que lo subrayo más aún si cabe.

Su conferencia de hoy [por ayer] aborda de una forma global el pasado, presente y futuro de España. De pronto nos viene al pensamiento Cataluña. ¿Vamos hacia un estado independiente?

No lo creo. Dicho esto es verdad que hay una semejanza en muchos aspectos entre lo que ha pasado en Cataluña y lo que ha pasado en Gran Bretaña con el *Brexit*. Y si hace tres años me hubiese preguntado al respecto, mi contestación habría sido: "Está usted loco! ¿Qué quiero decir? Nunca se debe decir nunca. Pero si es verdad que veo muy difícil la independencia de Cataluña, entre otras cosas porque la mayoría de los catalanes no la quieren. La situación ha cambiado ahora con el PSOE, pero la manera en que el PP hizo las cosas aumentó el independentismo en Cataluña. Claro, si antes había un 10% de apoyo y ahora hay un 48%, pues algo habrá pasado con Madrid, y no sólo con los independentistas. Hay que pensar que el Estado va a llevar las cosas de una manera inteligente... Yo no soy futurólogo.

Aquí no han cuajado las formaciones políticas de ultraderecha porque hay un miedo a la violencia, a otra guerra civil o a una dictadura. Quizás una respuesta cínica sería que no hace falta una opción de este tipo porque ya tiene unos partidos

En las comisiones de la verdad que han existido los verdugos que quedaban vivos pedían perdón a los familiares de las víctimas, siendo así un proceso de reconciliación. En España llegamos tarde, nos encontramos en un marco difícil

No retiro nada de lo escrito sobre Juan Carlos I, lo subrayo todo. Tuvo un gran papel en la Transición